

¡Fructifica! ! !

No juzgues... Más bien comprende y analiza.

No condenes... Consulta y razona.

No sentencias... Discrepa y averigua.

No enredes... Desata, y da pasos a la luz.

No busques venganza... sino reconciliación.

No busque violencia... sino armonía.

No busques la duda... sino la confianza.

No te desquicies con el placer... No te hundas con el dolor...

No te anules con la rutina. No te envanezcas con el éxito.

No te impacientes con la vida.

No uses a Dios... si no lo irradias.

No nombres los diez mandamientos... si no lo cumples.

No imploras beneficio... si no lo mereces.

No muestres inconformidad con el mundo... si no lo mejoras.

No seas un repetidor de todo... sino un creador de algo.

No seas espectador... se constructor.

No seas masa... se fermento.

No seas uva... se racimo.

No te quedes en harina... ¡Hazte Hostia!

Una fábula de Currículum

Había una vez una escuela de animales. El currículum de esa escuela consistía en cursos de correr, trepar, nadar, zambullir y volar. Todos los animales sin excepción debían tomar todas las asignaturas.

Pato, era excelente en natación, en verdad mejor que su instructor. Sin embargo, casi no podía volar. Así que en vuelo apenas calificó con un “pase”. Pero de su habilidad para correr no se podía esperar nada. Pobre Pato. Estaba tan atrasado en esa asignatura que su maestro empezó a dejarle después de la hora de salida para que se ejercitara más en correr. Hasta le hizo abandonar el curso de natación. A causa de eso Pato perdió algo de su habilidad para nadar. La nota que obtuvo en el examen de natación fue promedio. Una calificación promedio es buena de modo que nadie se preocupó por eso... Excepto Pato.

Águila era el niño problema de la escuela y se le tenía bajo severa disciplina. Resulta que en la clase de trepar, Águila era el primero en llegar a la cima del árbol, usando, desde luego, su forma propia de llegar hasta arriba.

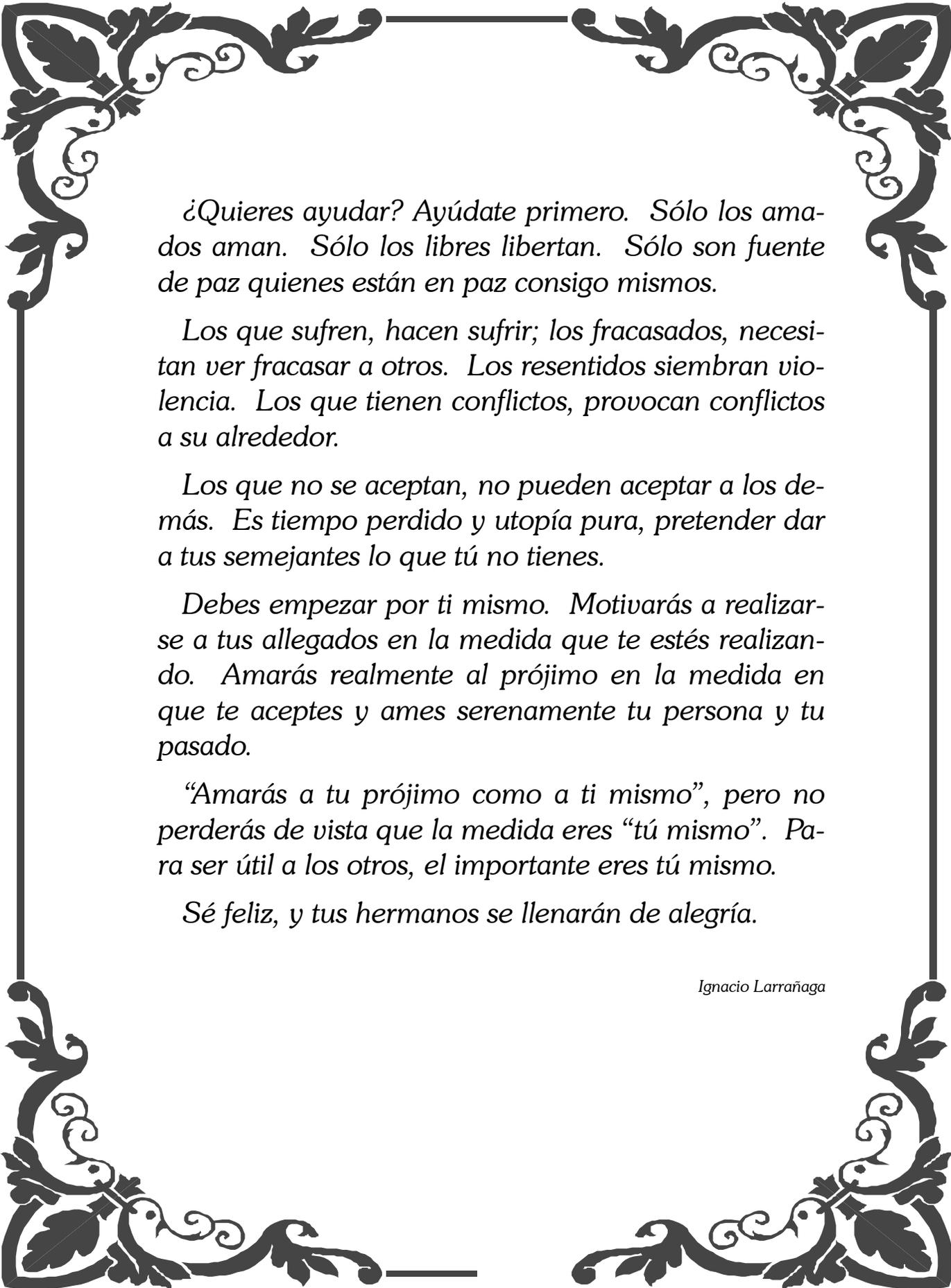
Conejo había sido el mejor en correr al comenzar las clases. Sin embargo, debió abandonar la escuela por la crisis nerviosa que tuvo a causa de la excesiva practica de la natación.

Ardilla era la mejor en trepar al principio. Pero como su maestro de vuelo empezó a enseñarle a volar del suelo para arriba y no de un árbol para abajo, ella empezó a tener calambres en las patas. Era grande su esfuerzo en el despegue. Ardilla comenzó a sacar 50 en trepar y 25 en correr.

Los prácticos castores, en cambio, enseñaron a sus crías a actuar como tejones cuando las autoridades escolares se negaron a agregar en el currículum cursos de escarbar.

A fin de año, una anguila eléctrica, “fuera de lo común”, que sabía nadar muy bien, que podía correr, trepar y volar un poco, fue premiada como mejor alumna de la escuela.

Traducción y adaptación: C. Acosta G.

A decorative border with ornate floral and scrollwork patterns in the corners and along the sides, framing the text.

¿Quieres ayudar? Ayúdate primero. Sólo los amados aman. Sólo los libres libertan. Sólo son fuente de paz quienes están en paz consigo mismos.

Los que sufren, hacen sufrir; los fracasados, necesitan ver fracasar a otros. Los resentidos siembran violencia. Los que tienen conflictos, provocan conflictos a su alrededor.

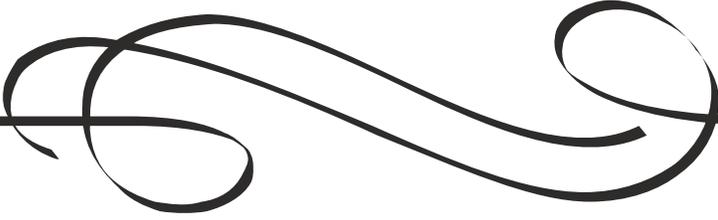
Los que no se aceptan, no pueden aceptar a los demás. Es tiempo perdido y utopía pura, pretender dar a tus semejantes lo que tú no tienes.

Debes empezar por ti mismo. Motivarás a realizarse a tus allegados en la medida que te estés realizando. Amarás realmente al prójimo en la medida en que te aceptes y ames serenamente tu persona y tu pasado.

“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, pero no perderás de vista que la medida eres “tú mismo”. Para ser útil a los otros, el importante eres tú mismo.

Sé feliz, y tus hermanos se llenarán de alegría.

Ignacio Larrañaga



¿Por qué la mayoría de las personas dibujan flores rojas con tallos verdes?

En su mayoría las personas se sienten amenazadas por el cambio y las nuevas ideas sencillamente porque así han sido enseñados durante los años de su formación.

Un niño asiste a su primer día de clases en la escuela, y la maestra dice:

-“Hoy vamos a dibujar un cuadro”.

El niño piensa: “qué bien” y empieza a dibujar su casa.

-Espera, -dice la maestra- vamos a dibujar una flor.

Entonces el niño comienza a dibujar una flor con lápiz amarillo.

-Espera, -vuelve a decir la maestra- “voy a enseñarte cómo hacerlo”.

La maestra dibuja una flor roja con tallo verde.

El niño prefiere su propia flor, pero no dice nada.

Al siguiente día el niño llega a la escuela, y la maestra dice:

-“Hoy vamos a modelar arcilla” y demuestra poco a poco, cómo hacer el plato hondo con la arcilla. Poco a poco, el niño aprende a escuchar, esperar, observar y hacer las cosas exactamente como la maestra.

Luego el niño se va a vivir a otro pueblo y asiste a una escuela mucho más grande. El primer día del curso, dice la maestra:

-“Hoy vamos a dibujar un cuadro”.

El niño se sienta y espera. Pero la maestra no dice nada, y deambula por la sala de clase observando lo que los alumnos están dibujando.

- “¿No quieres dibujar?”- pregunta al niño que está sentado ociosamente frente al pupitre.

- “Sí”, responde este, “pero qué dibujo”?

- La maestra replica, “no lo sé, hasta tanto no lo dibujes”.

- El niño responde, “¿pero, cómo lo dibujo?”

- La maestra dice: “de la manera que lo prefieras”.

Entonces el niño empieza a dibujar:

UNA FLOR ROJA CON UN TALLO VERDE

